



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES. RESULTADOS FUERTES.



La educación frente a los retos de la mundialización

Autor(a): César García Aguilar
Escuela Primaria José Antonio Alzate 15EPR1892D
Ozumba, México
16 de febrero de 2023



INTRODUCCIÓN

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, el mundo sigue dominado por las innovaciones tecnológicas resultantes de la tercera revolución científica y por los dictados del capital financiero internacional.¹ Los cambios tecnológicos han transformado la forma de enseñanza-aprendizaje, han innovado en la forma de obtener la información y por ende, e idealmente el conocimiento, han hecho al planeta interactivo y han introducido nuevas modalidades en el campo educativo como la educación continua, la educación a lo largo de la vida, la incesante capacitación para el trabajo (con un aumento considerable de la oferta educativa fuera del sistema escolar), la utilización del internet como uno de los instrumentos más adelantados para acceder a lo más avanzado de las fuentes del conocimiento².

Las transformaciones tecnológicas han ocasionado que la mayoría de los habitantes del planeta, necesitemos convertirnos en *educandos permanentes*, en aprendices vitalicios (mientras más educada sea una persona, con educación académica o educada profesionalmente más instrucción necesitará). Está llegando a su fin el mundo educativo y profesional de las carreras únicas y las vocaciones unívocas³. Se ha impuesto la realidad de ser *multifuncional* para no volverse inútil y quedarse en el anacronismo y en el desempleo⁴.

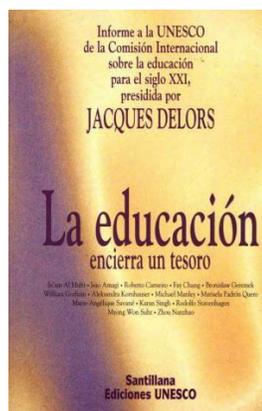
¹ Resultado de ello ha aumentado el número de personas en situación de pobreza extrema, que según estimaciones asciende a más de 2 mil millones de individuos; cerca de la mitad de ellos padecen hambre o desnutrición; más de mil millones no tienen acceso a los servicios de salud y de educación básicos ni a sistemas de agua potable; 2 mil millones no están conectados a la red de energía eléctrica, y más de 4 mil 500 millones no disponen de los medios de telecomunicaciones básicas y, por tanto, de los medios de acceso a las nuevas tecnologías que constituirán las claves de la educación a distancia. Se elogia en la actualidad el boom del internet, pero viviremos por mucho tiempo en un mundo de autopistas electrónicas y en otro de subterráneos. Vid. BINDÉ, Jérôme. "¿Estamos listos para el siglo XXI?". *Masiosare. La Jornada*, 4 de octubre de 1998, p. 10.

² En sólo 5 años internet cuenta con 50 millones de usuarios en el mundo. En comparación, la radio tardó alrededor de 70 años para captar este número de radioescuchas, y a la televisión le llevó entre 35-40 años alcanzar dicha cantidad. En México los estudiantes que usan el internet son el 18% del total de usuarios. Vid. *El Financiero*, 13 de julio de 1998, p. 44.

³ "... Los tiempos modernos han perturbado los espacios educativos tradicionales, es decir, la iglesia, la familia, la comunidad de vecinos. Además, la ilusión racionalista de que la escuela podría por sí sola satisfacer todas las necesidades educativas de la vida, ha quedado desvirtuada con las mutaciones de la vida social y los progresos de la ciencia y la tecnología y sus consecuencias sobre el trabajo y el entorno de los individuos..." DELORS, Jacques, *et. al. La educación encierra un tesoro*. México, UNESCO, 1997, p. 111.

⁴ "Ya no existe el experto a la antigua usanza, que sabía todo lo referente a su función dentro de una compañía. 'Es imposible ser un experto global. Lo importante es adaptarse y cambiar con base en las nuevas demandas del mercado...'. "Educación continúa al estilo regio." *Expansión*, No. 743, junio de 1998, vol. XXIX, p. 91.

DESARROLLO



DELORS, Jacques. 1997.
La educación encierra un tesoro. UNESCO. México.
ISBN 92-3-303274-4

El nuevo mercado laboral está desterrando la práctica de ser sólo escritor, maestro, médico, periodista, sociólogo, etc. Se impone tener más de una especialidad, de una profesión, más de una habilidad y destreza. Los cambios tecnológicos tan acelerados y la mundialización de la economía nos enfrentan a un mundo laboral de carreras múltiples, de diversos empleos productivos para un mismo trabajador, con variadas opciones vocacionales y numerosas actualizaciones dentro de la misma profesión.

A las labores puramente físicas, se suman actividades productivas más intelectuales, más cerebrales como: el mando de máquinas (su mantenimiento y supervisión), y tareas de diseño, estudio y organización a medida que las propias máquinas se vuelven más “inteligentes” y que el trabajo se “desmaterializa”. De modo que, para seguir siendo un educador, un economista, un sociólogo, un historiador o un ingeniero funcional, hay que mantenerse al tanto de la profesión, ampliar lo aprendido y aprender de nuevo en periodos cortos de tiempo, como si cursáramos, de manera infinita, el primer año de la facultad donde hicimos nuestra profesión⁵.

⁵ “... La división tradicional de la existencia en periodos claramente separados -la infancia y la juventud, dedicada a la educación escolar, la edad adulta, consagrada a la actividad profesional, y el periodo de la jubilación- ha dejado de corresponder a las realidades de la vida contemporánea y se ajusta aún menos a los imperativos del futuro. Nadie puede hoy esperar que el acervo inicial de conocimientos constituido en la juventud le baste para toda la vida, pues la rápida evolución del mundo exige una actualización permanente del saber, en un momento en que la educación básica de los jóvenes tiende a prolongarse...” DELORS, Jacques, *et. al. La educación encierra un tesoro*. México, UNESCO, 1997, p. 107.

En Japón, por ejemplo, los profesionistas egresan de las universidades, sabedores que tienen que continuar con sus aprendizajes: seguir estudiando, persistir en la adquisición de nuevos conocimientos. En estados Unidos crece la cantidad de profesionistas que, después de pocos años, regresan a la escuela a fin de mantenerse al día. Estudios recientes prueban que los conocimientos académicos, que recibe una persona, en menos de cinco años se vuelven obsoletos.⁶ En México no sucede así por la infinidad de factores que intervienen para que un ser humano se siga preparando como son recursos económicos en primer plano, en segundo plano aún en la mayor parte de la población no existe el compromiso de seguirse educando aunque es constante la necesidad de adquirir nuevos conocimientos para ser funcional en diversos contextos donde se desarrolla como sujeto.

En este mundo tan complejo y convulso, se hace necesario, día con día, de mayores conocimientos teóricos y técnicos (bases de una civilización cognoscitiva de la actualidad y del mañana). En perpetua agitación y permanente cambio, la educación debe proporcionar las cartas náuticas para poder navegar por esta complejidad y arribar a puerto seguro. Los organismos internacionales insisten en convertir, institucionalmente a la educación, en uno de los factores claves del progreso y crecimiento de las naciones: al invertir en educación, capacitación, ciencia y tecnología; al descentralizar la gestión educativa; al favorecer la educación bilingüe e intercultural.

Bajo la denominada “crisis de la modernidad”, las instituciones educativas (sobre todo las de nivel superior o universitario), se encuentran en un período de transformación en el que predominan criterios de productividad, eficacia y rentabilidad, por encima de la preocupación de hacer que la enseñanza escolarizada, se oriente a enseñar a pensar (que el alumno aprenda a reflexionar sobre lo que se medita y aprender a aprender ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento), y no sólo a aprender a conocer (más que aprender a hacer). La educación debe, esencialmente, propiciar (o conferir) en todos los educandos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud, para que sean artífices (constructores) de su futuro.

⁶ Vid. GADSEN Carrasco, Carlos. "El sistema universidad del conocimiento: un sistema virtual de educación para los guanajuatenses *Revista de la educación superior*. México, ANUIES, julio-septiembre de 1997, No. 103, p. 148.

A la educación universitaria se le exige vincularse con el sector productivo (lo cual, por cierto no es nuevo) mediante la investigación científica, la extensión académica y la prestación de servicios. Que deje atrás el modelo cerrado (basado en la rigidez curricular, la súper-especialización, las carreras tradicionales) por un modelo abierto y flexible, basado en normas de competencia que vincule la educación con la empresa, con una evaluación externa, con consejos escolares mixtos, con orientaciones multi e interdisciplinarias. Que establezca postgrados ligados a las nuevas tecnologías, a la polivalencia académica, a la flexibilidad curricular y educativa, entre otras.

El Banco Mundial, por su parte, sugiere la realización de una reforma profunda en el sistema docente de las instituciones educativas de América Latina: siendo su principal objetivo, fortalecer el “capital humano” con fuertes inversiones en la educación. La UNESCO, también considera que la educación debe estructurarse en torno a cuatro aprendizajes fundamentales, pilares del conocimiento: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas y, aprender a ser, enseñar al alumno a poner en práctica sus conocimientos⁷.

Se insiste, además, que el camino más corto para llegar al desarrollo es la educación: la educación como base del conocimiento; el conocimiento como base de información; la información como base de desarrollo⁸. Los países que han concentrado verdaderamente sus esfuerzos en la educación y en la capacitación de sus docentes, sus pobladores han progresado significativamente, tanto en desarrollo humano, como en el progreso económico y, que la vía más breve a la enseñanza, es educar al educador ⁹.

⁷ DELORS, Jacques, *et. al. La educación encierra un tesoro*. México, UNESCO, 1997, pp. 91-94.

⁸ “La educación es la base de la productividad en las economías desarrolladas. Las industrias que actualmente ocupan el lugar central de la vida económica son las productoras y distribuidoras de conocimiento e información, más que de productos materiales...”; FUENTES, Carlos. *Por un progreso incluyente*. México, IEESA, 1997, p. 43.

⁹ Vid. CEPAL. *Educación y conocimiento: eje de la transformación productiva*. Chile, ONU, 1992; FUENTES, Carlos. *Por un progreso incluyente*. México, IEESA, 1997; DELORS, Jacques, *et. al. La educación encierra un tesoro*. México, UNESCO, 1997; y DE IBARROLA, María y GALLART, María Antonia. *Democracia y productividad. Desafíos de una nueva educación media en América Latina*. México, UNESCO, 1994.

Las universidades y las escuelas normales deben satisfacer a las sociedades a través de la expresión de capacidades profesionales, de la responsabilidad moral y del compromiso con valores hacia la formación de los futuros maestros. La exaltación de la calidad docente debe ser un bien de trascendencia humana como vehículo de formación interior de los estudiantes y como lugar donde se forjan aprendizajes significativos para la vida humana. Cada docente en todos los niveles debe comprometerse a hacer frente a las concepciones más superficiales de la docencia y a implicarse más profundamente con las personas que lo rodean en la profesión.

En cada una de las diversas instituciones que ofertan educación en todos sus niveles, se requiere de un cambio de cultura docente en el profesorado; en el caso del aprendizaje de competencias orientadas a la sustentabilidad del desarrollo, es relevante la existencia de un compromiso institucional y la implicación y percepción del profesorado como actores en la inclusión de criterios y enfoques ambientales en sus programas docentes.

El término ‘competencia’ en el aprendizaje, está generando un cambio cualitativo en la forma de entender el aprendizaje humano; el desarrollo de competencias posibilita una ampliación y profundización en el propio concepto de aprendizaje, ya que la reflexión sobre el mismo, adquiere una nueva dimensión, más sistémica y holística. No se trata de aprender tan sólo contenidos conceptuales e informativos, ni procedimentales y actitudinales; se trata de que, además, tales aprendizajes permitan un conjunto de saberes no sólo teóricos sino también prácticos; implica una concepción de formación profesional integral.

De forma más específica, el concepto de competencias ha sido definido como el conjunto complejo e integrado de conocimientos, destrezas, habilidades, actitudes y valores que las personas ponen en juego en los distintos contextos (sociales, educativos, laborales, familiares). Para resolver situaciones relacionadas con las problemáticas ambientales, así como de operar y transformar la realidad con criterios de sustentabilidad; se trata de un saber, saber hacer y saber valorar que requiere trabajar contenidos relacionados con el medio

ambiente (natural, socioeconómico y cultural), para poder estar capacitado en dar respuestas sustentables a los problemas o situaciones reales.

Una propuesta de formación escolar para la sostenibilidad, debe integrar la promoción del aprendizaje de tres tipos de competencias básicas: competencias cognitivas, competencias metodológicas y competencias actitudinales.

Las tareas centrales del Estado moderno tienen que ser la creación del capital físico (obras, servicios, etc.); del capital humano o capital intelectual (educación integral, conocimientos, habilidades humanas, comunicación, integración, motivación, creatividad, innovación, trabajo en equipo, calidad, productividad, patentes, procesos, productos, servicios y capacitación)¹⁰ y del capital informático (carreteras de información y la lengua de la aldea global interactiva: el inglés).

CONCLUSIÓN

Por lo tanto, me da la oportunidad de reflexionar sobre algunas claves básicas y esenciales, sin las cuales no me sería posible entender el presente educativo y menos aún proyectarlo adecuadamente hacia el futuro. Las nuevas condiciones del cambio social, la aparición de nuevos valores, la incidencia de las nuevas tecnologías, la irrupción de las nuevas minorías culturales por la magnitud creciente de la inmigración, etc., están formando parte de una realidad educativa y por ende la transformación de una sociedad carente de educación que le permita discriminar de manera concientizada los cambios por los que pasa.

¹⁰ Alvin Toffler establece que "el poder del conocimiento y de la información, así como los modelos educativos, son el fundamento para enfrentar el futuro." *Vid.* SILICEO, Alfonso. "El camino de la sabiduría directiva." *Expansión*, 3 de junio de 1998, No. 742, vol. XXIX, p. 101.

BIBLIOGRAFIA

BINDÉ, Jérôme. 4 de octubre de 1998. “¿Estamos listos para el siglo XXI?”. *Masiosare. La Jornada*, México.

DE IBARROLA, María y GALLART, María Antonia. 1994. *Democracia y productividad. Desafíos de una nueva educación media en América Latina*. UNESCO. México.

DELORS, Jacques. 1997. *La educación encierra un tesoro*. UNESCO. México.

“Educación continúa al estilo regio”. 1998. *Expansión*, No. 743, vol. XXIX. México.

FUENTES, Carlos. 1997. *Por un progreso incluyente*. IEESA. México.

GADSEN Carrasco, Carlos. 1997. "El sistema universidad del conocimiento: un sistema virtual de educación para los guanajuatenses". *Revista de la educación superior*. México.

SILICEO, Alfonso. 1998. “El camino de la sabiduría directiva.” *Expansión*. México.

HEMEROGRAFIA

El Financiero, 13 de julio de 1998, p. 44.